



Esencia del RF (Ritual manuscrito de 1783 / Régulateur du Maçon 1801)

El Rito Francés, se caracteriza por su coherencia y sobriedad. No falta ni sobra nada: no hay grados inútiles, no hay repeticiones, ninguna contradicción, ninguna redundancia, el discurso se desarrolla calmadamente, lúcidamente, a veces con fuerza. En ciertas Órdenes, hay detalles que parecen inexplicables pero que toman todo su sentido en la siguiente. Tal y como es, el Rito Francés es uno de los ritos que jalonan el camino iniciático de un Masón con más pertinencia y con más profundidad.

Hay otras especificidades de los Modernos conservadas hoy en día:

- El abandono de las Plegarias (los Antiguos rogaban en la apertura y clausura de los trabajos).
- El abandono de todo lo en lo tocante a la Iglesia, a la Virgen y a los Santos.
- El respeto de la ley MORAL (no confesional) en relación a otros ritos y la concepción antigua y neotestamentaria.

El Rito Francés ha acontecido por la voluntad de Hermanos esclarecidos en una tentativa de unir aquello que estaba disperso. El genio del Rito Francés consiste, esencialmente, en la organización de los a veces denominados altos grados (mejor Órdenes de Sabiduría) como continuación lógica o expansiva de los tres primeros y por lo tanto, por razones vilmente políticas, este Rito fue sacrificado en provecho del REAA.

Rito perfecto pero sacrificado... el "Francés" es verdaderamente tradicional por su "permanencia" en las exigencias de la Tradición iniciática puesto no sólo contiene aquello esencial sino las claves de esta fuente.

En todo caso, los aspectos esenciales de nuestro Rito Francés en la forma de 1783 (o del Régulateur du Maçon 1801) son:

1-El reparto de los Oficiales de la Logia: aun cuando siempre en base a 10 (el número del ciclo de la realización) los Oficiales no son los mismos. El Hermano Terrible reemplaza al Experto y al Guardatemplo. El Arquitecto Preparador instala e ilumina la Logia desplegando el Cuadro de Logia y colocando sobre el altar de Oriente el Compás que domina la Escuadra (no hay entrecruzamiento o superposición). Del mismo modo, el Arquitecto Preparador se queda suelo dentro del Templo al final de los trabajos para apagar las luces (extinción de las velas) y guardar el cuadro y todos los instrumentos necesarios para el ritual. Este oficial prepara a los candidatos en el momento de las ceremonias de recepción. Una tradición quiere que el lugar del Arquitecto sea ocupado por el Venerable saliente. Este oficial ocupa un lugar en medio de la columna del Mediodía.

Hacemos notar también al Limosnero, de quien el Hospitalario es el descendiente y finalmente, el título del Venerable Mestre que es, en el primer grado, el de Muy Venerable.

2-Las 3 Grandes Luces son el Maestro de la Logia, el Sol y la Luna.

3-El Maestro de la Logia entra el último en Logia porque representa la Transmisión Iniciática.

4-La ausencia de la Biblia (explícitamente) hace plantear sin poderlo precisar si es voluntaria o un olvido... En el contexto católico del siglo XVIII, la Biblia siendo reservada para los eclesiásticos, las logias no tenían la necesidad de su presencia...(tal vez). Se encuentra no obstante este uso en algunos rituales manuscritos anteriores al 1870.

5-La ausencia del Gran Arquitecto del Universo en las ceremonias de apertura y clausura de algunos rituales de 1786 puede sorprender aun cuando nuestro Rito haga muchas veces



referencia a éste, particularmente en el momento de la "Obligación" que se hace en presencia del Gran Arquitecto del Universo.

6-Las pruebas del agua y del fuego en la iniciación, excluyendo toda otra, refuerzan probablemente la referencia a los dos "Juan".

7-El papel de la espada es importante dentro de la práctica ritual. Su uso es obligatorio en esta expresión formal, particularmente en la recepción, puesto que es ciertamente el símbolo de honor (referencia heredada de la Caballería) y además puede tomar una significación "igualitaria": los Masones Franceses son todos iguales ante el trabajo para cumplir.

8-El color azul o azul pastel de nuestras decoraciones está, a priori relacionado con el color del cielo. El Maestro está vestido de "oro y azul".

9-La posición de las columnas conformada según la transmisión inglesa instaurada por los Modernos, propone, entre otras, el análisis y reflexión simbólica al "tema" de la orientación del Templo y de la Logia.

10-En la recepción de un profano no hay la denominación explícita de testamento a las preguntas de Orden (o similares) ni cuerda alrededor del cuello...

11-Es interesante hacer notar que la moral sociológica que hace áridos a algunos rituales actuales no está desplegada. La instrucción ritual menciona simplemente que el masón es una persona libre, igualmente amigo del pobre y del rico si son virtuosos.

12-Toda Logia posee una llave que predetermina, de hecho, la apertura misma de los trabajos. Esta se coloca acto seguido, como lo prevé el Ritual sobre una mesa entre los Vigilantes sobre un cojín azul.

El Rito Francés se caracteriza por una desnudez, un rigor al servicio de la liberación del hombre y es esto lo fundamental, incluso diríamos el fundamento de este Rito. Un rigor en la forma, elemento indispensable para realizar la ubicación "dentro del Orden".

El ceremonial sobrio y el comentario reducido dejan a cada cual su parte de búsqueda y expresión. Se hace evidente la célebre frase de cierto hermano anónimo, "dos nociones fundamentales para un masón: de una parte el Amor por el conocimiento y de otra parte el Conocimiento del Amor".

El Rito Francés evita el escollo de los largos discursos didácticos que fuerzan al hermano/a a integrar la explicación hecha sobre el ritual o el símbolo. El corpus iniciático de cada grado está puesto a disposición de cada hermano y hermana quien queda libre en su reflexión. No permite al hermano/a dormitar a la sombra de ideas preestablecidas. Así, las instrucciones de grado cada vez comentadas, las interpretaciones del recipiendario tras los viajes aportan las energías liberadoras a la vez que la comprensión del sentido.

Este rito deja lugar a lo esencial, pero a lo esencial que viene de la inteligencia y de nuestro corazón.

El Rito Francés preserva la Tradición Iniciática, respondiendo para quien lo desee a una demanda de espiritualidad sin dogma, de búsqueda, ahora y siempre.

Joaquim Villalta